

**LECTURA Y VISIÓN HETEROGÉNEA DE LA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA EN *CHANGÓ*
EL GRAN PUTAS DE MANUEL ZAPATA OLIVELLA**

Heterogeneous Reading and Vision of Latin American History in *Changó
el Gran Putas* by Manuel Zapata Olivella

FÁTIMA MOHAMED

CRILAUP –UNIVERSIDAD DE PERPIGNAN
mohamed_fatima2000@yahoo.fr

Resumen: El escritor y antropólogo negro colombiano Manuel Zapata Olivella en su libro *Changó el gran putas* (1985), cuenta la historia del Muntu americano, la de la esclavización y de la trata negrera transatlánticas; apoyándose principalmente en las memorias negras. Zapata Olivella logra reactivar desde una perspectiva crítica, viejas encrucijadas como el mito, la memoria, la tradición y la modernidad pasando de una lectura canónica e hegemónica de la historia a una lectura heterogénea de ésta. Uno de los cometidos del autor es recalcar que el aprendizaje de la lectura y de la escritura incluye el aprendizaje de la percepción internalizada de la “realidad”. Así, este texto buscará mostrar como la aprensión de la realidad histórica latinoamericana por Zapata Olivella en su novela nos invita a leer América latina partiendo de la perspectiva de los subalternizados (negros en particular).

Palabras claves: Mito, memoria, tradición, modernidad

Abstract: In the book *Changó el Gran Putas*, the colombian black writer Manuel Zapata Olivella, tells the story of the American Mountou, of slavery and of the transatlantic slave trade. By giving a new perspective to the way the past should be represented, Zapata managed to revive myth, memory, tradition and modernity by blending these concepts. The major change he brought was to stop representing the past as a canonic and hegemonic reading of history. Instead, he started representing a heterogeneous vision of the past. One of Zapata’s goals is to highlight that learning to read and write also involves learning to get a personal and intimate perception of reality. In this article, I will show how Zapata Olivea’s concern regarding the concept of historical truth invites us to read the history of Latin America through the eyes of the black.

Keywords: Myth, memory, tradition , modernity

Antes de leer la historia de América Latina o de cualquier otro continente, hay que tomar primero en cuenta la cuestión de la representación del pasado; ésta no empieza con la historia sino con las memorias. Ello es lo que enfatiza, me parece, el escritor y antropólogo negro colombiano Manuel Zapata Olivella en su libro *Changó el gran putas* (1985). Ahí se cuenta la historia del Muntu americano, la de la esclavización y de la trata negrera transatlánticas; apoyándose principalmente en las memorias negras. Zapata Olivella logra reactivar desde una perspectiva crítica, viejas encrucijadas como el mito, la memoria, la tradición y la modernidad pasando de una lectura canónica e hegemónica de la historia a una lectura heterogénea de ésta.

Uno de los cometidos del autor es recalcar que el aprendizaje de la lectura y de la escritura incluye el aprendizaje de la percepción internalizada de la “realidad”. Así, esta comunicación buscará mostrar como la aprensión de la realidad histórica latinoamericana por Zapata Olivella en su novela nos invita a leer América latina partiendo de la perspectiva de los subalternizados (negros en particular).

Se pondrá el acento primero, como Zapata Olivella, historiando la ficción de *Changó el gran putas* entremezcla de mito y memoria, para reactualizar un pasado africano siempre denegado por la historia y al mismo tiempo proponiendo como un desafío, digno de la poscolonialidad, una nueva lectura de su continente.

Luego, se señalará cómo, al ficcionalizar la historia en la que mezcla la tradición (gracias a recursos históricos) y la modernidad (con el uso de nuevas técnicas estilísticas) Zapata Olivella llega a crear una imagen diferente y desproporcionada de la realidad histórica, utilizando una escritura heterogénea que remarca la Otredad negra presente en Colombia.

Finalmente, se subrayará que en *Changó el gran putas*, las rupturas geográficas e históricas que permean el relato denuncian lógicas regionales que, hasta hoy en día, ponen en tela de juicio la identidad nacional imaginada colombiana. La heterogeneidad racial en Colombia estuvo fuertemente vinculada a la diferencia territorial y la escritura interna de la novela, lo denuncia. Con esta novela Zapata Olivella logra también inscribir de nuevo, el pasado africano en el relato nacional colombiano.

Desde las primeras líneas de la novela, Zapata Olivella propone a su lector revisar de nuevo la historia del Muntu americano partiendo de un mito africano: El del Changó.

Este mito va a relatar la diáspora del pueblo africano y por consiguiente la formación de la raza afroamericana. Pero el genio de Zapata es haber adaptado de nuevo este mito con el fin de volver a centrar la génesis del afroamericano. En el relato, es la ira del Dios Changó el origen del exilio de los negros en el nuevo continente americano, y no la lógica económica del capitalismo comercial europeo, como lo cuentan en los libros de historia.

Y como lo dice el texto: “¡Eléyay, ira de Changó! ¡Eleyay, furia del dolor! ¡Eléyay, maldición de maldiciones! Por venganza del rencoroso Loa, condenados fuimos al continente extraño, millones de tus hijos, ciegos manatíes en otros ríos, buscando los orígenes perdidos” (Zapata Olivella, 2007: 73).

Este discurso a contracorriente da una nueva dimensión a la trata negrera y la esclavitud. Los negros no fueron arrancados de su tierra por el colonizador blanco como lo relató la historia sino que fueron expulsados por su propio Dios Shango, el cuarto monarca del antiguo reino de Oyó (en el actual Estado de Nigeria). Según la mitología Yoruba, él era considerado un rey tiránico y guerrero, causante de numerosos conflictos bélicos. La leyenda cuenta que decidió alejarse de su pueblo ya que dos de sus ministros se aliaron para apartarle el poder.

Utilizando elementos de este mito, Zapata Olivella logra adaptarlo a su ficción, y hacer de la ira de Changó la causa del exilio de los negros, ya que se cuenta en el texto que después de cumplir con su castigo, Changó regresó para vengarse contra su raza y la condena al exilio forzado en el continente americano donde será la esclava del hombre blanco. De esta manera se cuenta en el texto: “Fue después, hoy, momentos no muertos, de la divina venganza cuando a sus súbditos, sus ekobios, sus hijos, sus hermanos condenó al destierro en un país lejano [...]” (Zapata Olivella, 2007: 80).

Así es como esta contra-historia propone una interpretación subjetiva de los hechos históricos. De esta forma, Zapata Olivella transforma todo el acontecer histórico de la génesis del pueblo Afro-americano poniendo en evidencia un discurso mítico. En un primer tiempo, veremos como Zapata Olivella historiando la ficción logra

entremezclar y hasta crear una relación casi simbiótica entre dos discursos, en general, totalmente opuestos: el discurso histórico y el discurso mítico.

La historicización de la ficción

Como lo subraya Paul Ricoeur, en el segundo volumen de su libro *Tiempo y narración: el tiempo narrado*, la historicización de la ficción se realiza cuando “narrar cualquiera cosa es narrarla como si hubiese acontecido” (Paul Ricoeur, 1991: 914).

Es a partir de esta reflexión que estudiaremos entonces la manifestación de la historia en cada capítulo para observar la apropiación que el autor hace de ésta y como logra transformarla en un acontecer literario. La historicización del espacio siendo el lugar propicio para el entrecruzamiento entre la historia y la ficción, es evidente que en la diégesis del relato, Zapata Olivella incorpora hechos y lugares históricos reales. Zapata utiliza anclajes geográficos y temporales en la ficción, a la que añade la presencia de personajes históricos que actúan al mismo nivel que los personajes ficticios. En la primera parte de la novela, por ejemplo, lo que se puede denominar como espacio histórico está delimitado por Ile- ifé (antigua ciudad yoruba en el suroeste de Nigeria), las costas africanas (Nembe, la ciudad de los muertos en las bocas del Níger), el puerto Sao Tomé (estación obligada en cada travesía hacia América, llamada la isla del medio mundo o la isla chocolate), y finalmente el océano que demarca la ruta marítima hacia el Nuevo mundo. En cuanto al discurso histórico, los eventos verdaderos que se incorporan a la ficción, son aquellos que recuerdan los tratos del esclavo negro como objeto mercantil. El precio del esclavo no sólo depende de la condición física sino que se encuentra en relación con su pueblo de origen. Un ejemplo clave en la novela es el pueblo Ashenti, que por su capacidad de sublevarse se convierte en objeto de poco valor para la Loba Blanca.

Pero lo interesante en la novela de Zapata, y que no aparece en muchos libros de historia, es que la trata negrera no sólo fue un buen negocio para el colonizador blanco sino también para algunos africanos que han hecho de esta venta su modo de vida. Como lo explica el profesor Tidiane Diakité en su libro *la trata de los negros y sus actores africanos*, es incontestable que los africanos desempeñaron un papel de auxiliares e intermediarios activos en la evolución del proceso de la trata, pero la

realidad es más compleja y necesita un estudio particular con un nuevo enfoque sin juzgar y condenar a priori a estos actores africanos. Pues, en la novela de *Changó el gran putas*, Zapata Olivella pondrá el acento sobre este aspecto histórico, poco tratado en los libros de historia, cuando relata por ejemplo, en el segundo capítulo titulado “la trata”, las tensiones entre el negrero el gobernador Diego de Dévora, y Elizi, la africana que se encarga de la venta de su propio pueblo.

Si seguimos nuestro análisis del universo espacio-temporal en la novela, notamos que en la segunda parte, “El Muntu americano”; el espacio es progresivamente descrito pasando de las bodegas del barco negrero a las costas y las bahías hasta descubrir el puerto de la nueva tierra, Cartagena de las Indias, donde “los difuntos se dan prisa en descolgarse por el ancla para depositar sus huesos en las aguas profundas de la bahía.” (Zapata Olivella, 2007: 178).

Esta referencia a los restos de los difuntos descargados en las aguas profundas de la bahía, permite al espacio marítimo adquirir una dimensión particular, la de depositario de la memoria ancestral. Además, el hecho de que Zapata Olivella halla escogido la ciudad de Cartagena de las Indias para poner en escena el “Muntu Americano”, es importante por dos cosas, que se encuentran en relación directa con el discurso histórico. Primero, porque esta ciudad fue un punto clave en el desarrollo económico de la institución de la trata negrera, ya que era el puerto principal de entrada y distribución de los esclavos en América Latina. El segundo aspecto se vincula con la rebelión de Xemani (el barrio de los esclavos y lugar donde se fomentó la lucha de los Negros por su libertad).

Otro lugar estratégico citado en el texto es el Palenque de San Basilio que fue, según la historia, el primer pueblo libre de América fundado por Benkos Biojo, un personaje histórico de gran importancia en la historia de los Afroamericanos y que desempeña un papel vital en la obra de *Changó el gran putas*, ya que en el relato, su nacimiento fue acompañado de elementos sobrenaturales que le dan todas las características de un nacimiento mítico realizado con la intervención de las Orishas.

¿Entonces, podemos preguntarnos por qué Zapata Olivella presenta este nacimiento como lo de un semidios? Si nos detenemos en la definición del mito según Mircea Eliade: “[E]l mito es una historia sagrada que narra un acontecimiento sucedido

durante un tiempo primigenio" (Mircea Eliade, 2000: 16). Pues, el nacimiento de Benkos Biojo en la novela está relacionado con el principio de una nueva era para los esclavos ya que, por fin, nació su vengador, el que engendrará este brío de rebelión "morirá en manos de sus enemigos pero su *magara*, soplo de otras vidas, revivirá en los ekobios que se alcen contra el ama" (p. 182).

Mavin A. Lewis añade en su libro: *La trayectoria Novelística de Manuel Zapata Olivella: de la opresión a la liberación*, que Benkos Biojo desde su nacimiento está preparado para resistir las prácticas deshumanizadas de la esclavitud y para afirmar la humanidad que el sistema ha negado a la raza. Así, se entiende mejor por qué Zapata Olivella da un estatuto legendario y mítico a este personaje histórico. El recurso al mito en el relato plantea la cuestión de la identidad.

Como ya se había dicho anteriormente, una de las preocupaciones cruciales de los negros en *Changó el gran putas* es conservar la memoria ancestral. La inserción del discurso mítico en el tejido narrativo permite entonces fijar en la memoria colectiva un pasado denegado por la historia. Veremos en los siguientes capítulos como las memorias negras en *Changó* darán un nuevo rumbo a la visión histórica que tenemos de este pasado, proponiendo una nueva lectura del continente Latinoamericano, digna de un desafío de postcolonialidad.

En la tercera parte "La rebelión de los *vodus*", la diegesis va a estar dada por el sublevamiento de los negros en la isla de Haití. El tiempo de este capítulo abarca desde los comienzos de la lucha independista hasta el final de la primera república (con la muerte de Henri primero de Haití). Éste, es uno de los capítulos en el que más personajes históricos convergen. Algunos de estos son: Mackandal, Toussaint, Boukman, Dessalines, Cristophe, del lado de de la raza negra.

Será interesante ver la adaptación estética que hace Zapata Olivella de estos personajes legendarios. Por ejemplo en la historia, Mackandal fue un esclavo fugitivo que organizó la rebelión de los esclavos contra los amos blancos. Preparó un veneno y logró convencer los esclavos de envenenar el agua de sus amos. Fue capturado por los franceses y quemado vivo en 1758. En *Changó*, el difunto Mackandal toma la palabra para explicar que no murió sino que resucitó en el gallo que canta en las madrugadas. MacKandal no muere mientras su historia perdure en la memoria de los ekobios y su

espíritu seguirá dando aliento a las tropas que luchan por la libertad. Además, se verá muchas veces su figura confundida con la de los vivos luchando por conseguir la libertad de la patria.

Zapata Olivella sigue transformando a lo largo del relato, otros eventos históricos en hechos míticos. Por ejemplo cuando nos habla de Christophe (Henri Primero) de Haití que se niega en la novela a aceptar su muerte mientras que en la historia se suicidó en 1820. Finalmente, el tercer y último ejemplo que señalaremos como proceso de contraposición de la versión histórica va a tener como protagonista Toussaint L'Ouverture, quien, una vez muerto en la prisión francesa recibe la visita de Napoleón (que acaba de morir en Santa Elena). Entre los dos se entabla un diálogo de profunda belleza donde cada uno asume su participación en el intento de Francia por esclavizar nuevamente a Haití. De esta manera en este capítulo el discurso histórico logra tener una nueva voz, la voz del pueblo negro.

El entrecruzamiento entre los hechos históricos y los hechos puramente fabulosos sigue recorriendo las páginas de *Changó el Gran Putas* en el cuarto y quinto capítulos. Ciertos personajes históricos cobran una gran importancia en la novela ya que desempeñaron un papel importante en la historia del pueblo Afro Americano. Simon Bolívar, José Prudencio Padilla, José María Morelos, Nat Turner, Martín Luther King, Marcus Garvey así como Malcom X fueron grandes héroes tanto en el acontecer real como en el plano legendario. Fueron las voces que motivaron a los afro descendientes en su lucha por la libertad, y los que escribieron tanto en la historia como en *Changó el gran putas*, las memorias negras. Se puede decir que Zapata Olivella logra reactivar un pasado africano, el de las luchas e intervenciones de los negros en la historia y la formación de America Latina. Y eso lo realiza Zapata, al presentarnos una nueva lectura del continente, escrita y vista desde los bordes.

A toda historicización de la ficción, se opone por cierto una ficcionalización de la historia.

La ficcionalización de la historia

Antes de hablar de esta noción, nos detendremos primero en su definición. Ficcionalizar es transformar algo real en ficción. Y ficcionalizar la historia permite

escribirla de nuevo. Entonces, si la historicización de la ficción acentúa el poder ficticio de la novela; la ficcionalización, al contrario, quita a la historia todo su poder de veracidad.

En primer lugar, veremos como Zapata Olivella en *Changó el gran putas* logra sublimar la historia. En la Experiencia de lo sublime, el lector es directamente afectado. Entre terror y encanto, el lector no sólo se queda impresionado sino turbado por esta realidad desproporcionada a la que se encuentra enfrentado. Lo extraordinario del acontecer permite un enfoque estético–imaginativo que intenta presentar lo irrepresentable.

Para Zapata Olivella, seguramente, esta una nueva manera estética de contar una realidad histórica desproporcionada, tanto en su grandeza (la esclavitud y la trata negrera siendo eventos que marcaron la historia de América Latina) como en su intensidad, ya que este periodo provocó importantes consecuencias en todos los planos (social, político y moral).

Como proceso de ficcionalización de la historia, Zapata Olivella utiliza una de las características fundadoras de la literatura Latinoamericana: lo real maravilloso. Al adaptar esta perspectiva, Zapata Olivella cambia el esquema habitual proponiendo a su lector una versión sublimada de la historia del afroamericano, ya presente en el inconsciente colectivo y habitualmente, producida por la tradición oral y los mitos africanos.

En efecto, desde las primeras líneas del relato, notamos que la tradición oral está en el origen de la escritura de la novela. Entonces podemos plantear la cuestión de la puesta en relieve de la oralidad en la narración misma. ¿Desea Zapata Olivella respetar las prácticas discursivas africanas introduciendo, súbitamente desde el principio, un relato tradicional oral del Griot africano? O quiso solamente utilizar el mito para cumplir la función de lo real maravilloso, que consiste en permanecer fiel a la realidad social del país descrito integrándole progresivamente el maravilloso.

De esta forma, Zapata Olivella logra infiltrar en el tejido narrativo técnicas de lo real maravilloso dejando al lector descubrir otra realidad, una transrealidad que consiste en tomar como punto de partida una situación histórica ya existente y modificarla.

Retomando el análisis del relato, veremos como las técnicas utilizadas por Zapata Olivella logran perturbar al lector que ve todas sus referencias habituales hundirse para enfrentarse a una nueva escritura que lo sobrepasa. Una escritura compleja, que refleja toda la fuerza, la belleza y la violencia de este periodo histórico de la trata negrera y la esclavitud.

Al mirar el estilo narrativo de Zapata Olivella, una de las particularidades más llamativas en *Changó el gran putas* es esta ausencia de fronteras genéricas entre el relato oral y la escritura novelesca. Además, Zapata Olivella transgrede las barreras lingüísticas con el uso de neologismos como “ayermañana” (Zapata Olivella, 2007: 91); “luzsombra” (2007: 43) o “vistosonido” (2007: 74) que corresponden a prácticas discursivas africanas. A eso, añade Zapata en la narración escenas retrospectivas y anticipaciones (analepsis y prolepsis), distorsiones gramaticales y alteraciones temporales, que representan un espacio en plena mutación. En efecto, el lector descubre a lo largo de la lectura una sociedad en pleno trastorno ya que surge una nueva identidad: la del Muntu americano.

El genio artístico de Zapata Olivella ha sido combinar estas nuevas técnicas estilísticas modernas, con lo tradicional de la memoria histórica negra. En efecto, la imbricación de las técnicas de lo real maravilloso en el tejido narrativo, así como la presencia recurrente de elementos sobrenaturales como el vaivén de los ancestros muertos que guían a los protagonistas y al lector, o más bien, la ruptura de las fronteras entre la realidad y la ficción, cohabitan de manera armónica con el discurso doloroso de las memorias negras. El lector, a lo largo de la narración, se encuentra enfrentado a memorias atomizadas, dislocadas que dan la imagen de un pasado dispersado por consiguiente, violentado.

Además, como ya lo sabemos, la novela se compone de cinco partes tratando la historia de los negros desde la travesía transatlántica, hasta los primeros movimientos de los afroamericanos para el reconocimiento de sus derechos civiles en los años sesenta. La estructura interna de la novela voluntariamente heteróclita da a estos fragmentos el valor de vestigio rescatado del naufragio del tiempo.

Como lo señala Sophie Rabau en el libro “Escritura fragmentaria: teorías y prácticas”; Fragmentar un texto no es solamente destrozarlo sino sacralizar el texto

transformándolo en vestigios preciosos. Tal cual un arqueólogo que encuentra en el barro un fragmento, el lector de *Changó el gran putas* interviene en la reconstrucción histórica del Muntu americano con los trocitos de memoria que le propone el texto.

Esta estrategia estilística de Zapata Olivella que consiste en resucitar las memorias negras medio un relato ficticio que reúne al mismo tiempo drama y fantasía, tradición y modernidad, discurso histórico y discurso surrealista, es el resultado de una nueva escritura. Una escritura heterogénea que remarca la Otredad Negra en América latina y más precisamente en nuestro caso, en Colombia.

Las interferencias enunciativas, las rupturas con la lógica occidental, la violencia del estilo narrativo, la mezcla de los géneros, la trasgresión de las fronteras canónicas de la escritura novelesca, todos son elementos reveladores de una escritura postcolonial que pone en evidencia la alteridad y la otredad presente en el continente. En efecto, esta escritura fragmentada en *Changó* es una escritura múltiple, polifónica que se caracteriza en el relato con una pluralidad de voces que remiten a las voces de los negros que fueron acalladas durante siglos. La novela entonces se convirtió no sólo en lugar de expresión del pueblo negro sino también pone énfasis sobre la alteridad ya que examina de nuevo la contribución del Otro en las independencias latinoamericanas. Esta contribución que sigue siendo negada por la historia. Finalmente, podemos añadir que al ficcionalizar la historia, Zapata Olivella logra darle a ésta, una nueva faceta: la de una historia empeñada de todo lo maravilloso presente en la realidad latinoamericana.

A continuación, veremos como en *Changó el gran putas*, las rupturas geográficas e históricas que permean el relato denuncian lógicas regionales, que hasta hoy en día, establecen la identidad nacional imaginada colombiana.

El silencio como espacio de exclusión social

Muchos pensadores colombianos de distintas corrientes ideológicas intentaron definir lo que es la nacionalidad colombiana; el resultado de sus reflexiones puede resumirse con las palabras de Fernando Iriarte “la nacionalidad colombiana es una nacionalidad aún en pleito, su desarrollo no llegó a su término. Quizá (aunque haya elementos de unidad) porque no se creó una única nacionalidad, sino varias”.

¿Nos preguntamos pues si existe una identidad colombiana innegable, mejor dicho, una identidad que no se puede impugnar? Hasta hoy, la cuestión sigue siendo planteada. Pero lo que resulta evidente, es la noción de “colombianidad” que se define como el reconocimiento de la gran diversidad geográfica, regional y cultural. La gran diversidad del ecosistema así como las rupturas geográficas dificultaron la comunicación y el intercambio entre las regiones.

Eso justifica en efecto, porque a diferencia con México o Perú, ningún grupo étnico en Colombia logró imponerse en el resto del territorio durante la época precolombina. ¿Y por qué durante la época colonial y la república no se reunieron las condiciones necesarias para la unidad nacional? Es cierto que las rupturas geográficas y regionales denuncian la lógica hegemónica nacional.

Cuando leemos *Changó el gran putas* notamos inmediatamente, todos los lugares, regiones, países y continentes citados en el texto. Pasamos desde las costas africanas a las costas colombianas, luego Haití, México, Venezuela, Brasil y por fin los Estados Unidos. Y en cuanto al tiempo, pasamos de los años 1530 con la llegada de los primeros negros a América, a la revolución Haitiana, luego la batalla de Trafalgar, los años sesenta y por fin, se cierra el libro con la muerte de Malcom X. Pero, la pregunta que podemos hacernos al ver esta cantidad de geografía y hechos históricos, destacados en el texto, es: “¿Cuáles son los lugares y las épocas no que fueron citados? Y sobre todo, ¿Por qué no fueron citados? ¿Este silencio no plantea en efecto la problemática social de la exclusión de los afroamericanos en ciertas regiones?”

En *Changó el gran putas*, la costa del Caribe alcanza momentos de elevada expresión e identidad afroamericana. Sin embargo, cabe preguntarse si esta densidad de población negra en toda la obra no denuncia, al contrario, su invisibilidad en la sociedad. Aunque, el afrodescendiente participó con fuerza y libertad en las guerras que dieron lugar a la independencia del imperio español, tras el triunfo y la conformación de la nación colombiana, fue ignorado y marginado de las esferas políticas y económicas del estado.

Es por ello que podríamos decir que la historia del negro en *Changó el gran putas* pone el acento sobre la historia de su invisibilidad. Por fin, Zapata Olivella sintiendo la necesidad de sacar del olvido su raza, propone a su lector con *Changó el*

gran putas, su obra maestra, una nueva lectura y una nueva visión de su continente con la reapropiación de la historia con un compromiso estético que marca la aparición de una nueva escritura, una escritura heterogénea de las memorias negras.

Zapata Olivella logra reproducir fielmente la realidad histórica, la realidad cultural, la realidad política y la realidad social latinoamericana con el uso de esta nueva escritura mestiza a la imagen de un continente pluri-étnico y multicultural. Pero la originalidad de Zapata es la de llegar a hacer cohabitar de manera armónica, en una relación casi simbiótica, la realidad histórica con un saber antropológico, un relato imaginario, una ficción surrealista y una reflexión sociopolítica, gracias al recurso de esta nueva escritura heterogénea de las memorias negras.

BIBLIOGRAFÍA

ABASTADO, Claude (1979), *Mythes et rituels d'écriture*. Bruxelles, Complexe.

BAUMGARDT, Ursula (2005), *Approches littéraire de l'oralité africaine*. París, Karthala,

BOGLIOLO, François (1978), *La Négritude et les problèmes du Noir dans l'œuvre de Manuel Zapata Olivella*. Dakar, Les Nouvelles Éditions Africaines.

GILROY, Paul (2003), *L'Atlantique Noire : modernité et double conscience*. París, Edition Éclat.

CHIVALLON, Christine, Helluin, Jean-Jacques, Bonnassieux, Alain (2001) *De la ségrégation à la dispersion : le territoire comme mode d'expression identitaire*. París, l'Harmattan.

COMPAGNON, Antoine (1998), *Le démon de la théorie: littérature et sens commun*. París, Édit du Seuil.

ELIADE, Mircea (1963), *Aspects du mythe*. París, Gallimard.

GELB, I.J (1973), *Pour une théorie de l'écriture*. París, Flammarion.

GENETTE, Gérard (1972), *Figure III*, París, Édit du Seuil.

FRANCO, José Luciano (1975), *La diáspora africana en el Nuevo mundo*. La Habana, editorial de ciencias sociales.

MORALES, Jorge (1998), "Mestizaje, malicia indígena y vivaz en la construcción del carácter nacional", en *Revista de estudios Sociales*, No 1. Universidad de los Andes.

NEEFS, Jacques (1982) *La politique du texte : enjeux sociocritiques*. Lille, Presses universitaire de Lilles.

- OISSILIA, Saaidia, Zerbini, Laurick (2009), *la construction du discours colonial*. Paris, Karthala.
- RAFFARD DE BRIENNE, Arnaud (2007), *La désinformation autour de la colonisation*. Paris, L'étoile du Berger.
- REUTER, Yves (1997), *Analyse du récit*. Paris, Édit Dunod.
- RICŒUR, Paul (1991), *Temps et récit. 3, le temps raconté*. Paris, du Seuil.
- RIPOLL, Ricard (2002), *L'écriture fragmentaire : théories et pratiques / Actes subversives*, Congrès International du GRED. Edition Presses Universitaires de Perpignan.
- SEGINGER, Gisèle (2005), *Ecriture(s) de l'Histoire*. Strasbourg, Presses Universitaires de Strasbourg.
- SEWANOU, Dabla (1986), *Nouvelles écritures africaines. Romanciers de la seconde génération*. Paris, L'Harmattan.
- TADIE, Jean Yves (1978), *Le récit poétique*. Paris, Presses Universitaire de France.
- THIERS –THIAM, Valérie (2004), *A chacun son Griot : le mythe du griot–narrateur dans la littérature et le cinéma d'Afrique de l'ouest*. Paris, l'Harmattan.
- THOMAS, Louis- Vincent (1969), *Les religions d'Afrique Noire*. Librairie Arthème Fayard.
- V. ZIMA, Pierre (2000), *pour une sociologie du texte littéraire*. Paris, l'Harmattan.
- VERGES, Françoise (2006), *La mémoire enchaînée*. Paris, Albin Michel.
- ZAPATA OLIVELLA, Manuel (2007), *Changó el gran putas*. Bogotá, Deffin Ltda.